



Un Tiro por la Culata

Como respuesta al desafío que les lanzara "Analista" desde las páginas de "El Comercio", los editorialistas de "La Prensa" han encomendado a un viejo artículo de Pedro Segreña Armenteras, publicado en la revista "Nuestro Tiempo", la defensa del régimen económico germano al que ellos atribuyen un carácter liberal a ultranza, de idéntica clase al que propugnan para el Perú. Sin embargo, leído el artículo de Segreña, el lector menos ducho descubre algo fantástico: Erhard estableció en Alemania una "soziale Marktwirtschaft", o sea, a la letra, una "economía social de mercado" (la palabra "libre" no aparece) basada en el principio de que el liberalismo tradicional fue incapaz de impedir que la desigualdad económica provocada por su esencia individualista destruyera la igualdad jurídica y que la libertad de contratación hiciera añicos la libertad misma. Con el liberalismo a la manera de aquel que desean los de "La Prensa", conforme lo dice Segreña, "nació un régimen de monopolio, en donde el precio ya no puede servir como principio rector del proceso económico". En fin, el ensayo transcrito por los editorialistas mencionados afirma que el Estado ha intervenido, e interviene, por medios indirectos en la marcha de la economía alemana. "Claro está —se añade ahí— que cuando estos medios se mostrasen insuficientes, el Estado, en el liberalismo social, no vacilaría en imponer sus fines mediante la intervención directa".

¡Mal defensor eligieron los liberales manchesterianos de Baquijano, pues el tiro les salió por la culata! Ellos que abominan de la planificación, que hacen la vista gorda con los monopolios de las grandes empresas (el de la IPC, por ejemplo), que rechazan indignados toda interferencia del Estado aun en materias como la educación, la seguridad social, la alimentación, etc., que piden que ante los conflictos entre el capital y el trabajo no haya árbitros ministeriales, etc., acogen en sus columnas, como si dijera lo mismo que ellos, a quien hace el elogio de una economía de proyección social, que se apoya en la idea fundamental de que ninguna prosperidad personal o de empresa privada debe prevalecer por sobre el interés de la comunidad. La "soziale Marktwirtschaft" convino, por supuesto, a un país industrializado en vía de recuperación y fue en él un valioso factor de progreso. Factor, además, que en nada se asemeja al "dejar hacer, dejar pasar" que "La Prensa" propicia, como varita mágica, para producir el "milagro peruano".

El "milagro alemán" fue obra de un dirigismo peculiar para Alemania. El verdadero e inaplazable "milagro peruano" será el de un dirigismo propio del Perú, de su estructura económico-social, de sus características geopolíticas, de su realidad humana e histórica. No será nunca fruto del liberalismo manchesteriano, cuyos engendros, tal como sucede en la actualidad, son la explotación, la miseria, el hambre, la desigualdad, el caos y la injusticia consecuentes.

por SEBASTIAN SALAZAR BONDY